

La América Española

Bicentenario de las Independencias



Universidad
de Navarra
Servicio de Bibliotecas
Sección de Fondo Antiguo

Esta exposición bibliográfica tiene como objetivo abordar algunos aspectos relacionados con la presencia española en América. Se recogen aquí obras publicadas, tanto en España como en América, entre los siglos XVII y XIX. El título de la exposición —*La América española*— cumple, por tanto, con el objetivo con el que fue concebida la muestra. Por otro lado, la conmemoración del bicentenario de los movimientos independentistas por parte de los territorios americanos de la Monarquía hispánica, es el origen del subtítulo elegido: *Bicentenario de las independencias*.

Tras la invasión francesa de 1808, y después de haber quedado Fernando VII prisionero de Napoleón, se produjo un vacío de poder en España, que trató de ser suplantado por las Juntas —en la metrópoli— y por los Cabildos —en América—. Una de las primeras regiones que trató de independizarse fue la Capitanía General de Caracas, en 1810. A partir de entonces se fueron sucediendo los intentos emancipadores por todo el continente americano.

Tomamos como referencia geográfica y comenzamos el recorrido, con el mapa de América de Abraham Ortelius, cartógrafo famoso por haber compuesto uno de los primeros atlas que se conocen, el *Theatrum orbis terrarum*, publicado por primera vez en 1570, en Amberes, por Gillis Coppens van Dienst.

Continuamos dentro de la primera sección —“**Geografía, Conquista e Historia**”— con la obra de Antonio de Herrera y Tordesillas, Cronista mayor de Indias, que describe el territorio y su historia, con el fin de mejorar su gobierno, y como herramienta para comprender los hechos acaecidos. La presente edición de la *Descripción de las Indias Occidentales*, publicada en Madrid en 1601, cuenta con una portada grabada independiente, y con 14 mapas plegados de los territorios americanos. Las portadas de las ocho *Decadas*, que acompañan a la *Descripción*, tienen

una estructura de composición similar. Los grabados representan escenas del descubrimiento y la conquista; junto a ellas aparecen los retratos de los conquistadores y descubridores más importantes.

La *Historia de la conquista de Mexico*, de Antonio de Solís y Rivadeneyra, también Cronista de Indias, fue impresa por primera vez en 1684. En 1521 la ciudad de México-Tenochtitlan cayó en poder de los conquistadores españoles. En sucesivas expediciones, entre 1521 y 1525, con Hernán Cortés a la cabeza, se fueron estableciendo los límites de lo que sería la Nueva España.

Entre las principales **instituciones** de gobierno de la América colonial española es obligado citar la Casa de la Contratación y el Consejo de Indias; así como el Regio Patronato Indiano, para las relaciones entre Iglesia y Estado.

Juan de Solórzano Pereira, jurista español, que llegó a ser oidor de la Audiencia de Lima y fiscal del Consejo de Indias, fue uno de los más importantes tratadistas del Derecho indiano en el Siglo de Oro. Nos ha legado su *Política Indiana*, publicada por primera vez en 1629 con el título *Disputationem de indiarum iure*.

En lo referente a la Economía, contamos con la magnífica obra *Arcae limensis Gazophilatium regium Perubicum*, sobre la hacienda peruana, escrita por Gaspar de Escalona y Agüero en 1647. La “Hacienda indiana” era la institución encargada, en los dominios españoles de América, de la percepción de tributos, el pago de obligaciones y la remisión de caudales a la metrópoli.

Mostramos, asimismo, una *Recopilacion de leyes de los reynos de las Indias* promulgadas por Carlos II en 1680. La edición aquí presente es del año 1756.

En una única sección, hemos reunido los libros sobre **temas religiosos y doctrinales**, por una parte; los referidos a la **evangelización**, por otra; así como algunas **obras literarias**, por considerarlos todos ellos pertinentes en lo referente a la “inculturación” española del Nuevo Mundo.

Los Concilios provinciales constituyen las reuniones más importantes para la historia de la Iglesia en América. En México, los dos primeros

concilios, celebrados en 1555 y 1565, respectivamente, fueron convocados por el arzobispo, don fray Alonso de Montúfar. Las resoluciones del concilio de 1555 fueron publicadas en el propio México en 1556. El segundo no fue publicado en su época, y se conoce por la edición que en 1769 ordenó don Francisco Antonio Lorenzana, arzobispo de México.

Entre las obras de carácter religioso, hemos seleccionado una dedicada a Santa Rosa de Lima, proclamada principal Patrona del Nuevo Mundo por Clemente X en 1670; y otras dos, acerca de los orígenes de la devoción a la Virgen de Guadalupe, extendida hoy por toda la América hispánica.

En la esfera literaria, presentamos el poema épico de Alonso de Ercilla, *La Araucana*, publicado por primera vez entre 1569 y 1589. Relata la primera fase de la Guerra de Chile entre españoles e indígenas araucanos. Es considerado uno de los mayores escritos testimoniales acerca de la conquista de Chile, a pesar de que la historicidad de muchos relatos es relativa.

El ejemplar, titulado *Poemas de la única poetisa americana*, compila poesías de Sor Juana Inés de la Cruz, y fue publicado en vida de la religiosa, en el año 1691. Sor Juana Inés de la Cruz ocupa, junto a Juan Ruiz de Alarcón, el lugar más destacado de la literatura novohispana.

El *Arte de lengua mexicana* fue la primera gramática de *náhuatl* publicada fuera de la ciudad de México, en Puebla de los Ángeles, en 1689. Incluye, como apéndice, un breve confesionario y un catecismo en lengua mexicana.

Por otra parte, Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Puebla y virrey de Nueva España, nos sorprende con sus reflexiones en “De la naturaleza del Indio” —opúsculo que forma parte de sus obras completas— con la descripción de lo que él denomina “oficio de protector de los indios”. Habla de cómo los virreyes nunca podrán llegar a comprender los padecimientos de los indios. En cambio —dice Palafox— el oficio de prelado y pastor, le hace posible a él hacerse cargo de ello y poder así referirle al rey las cualidades y virtudes de sus “fidelísimos vasallos de las indias”.

Los misioneros, que se distinguieron en general por una rigurosa disciplina y por sus profundos estudios, tanto en las ciencias teológicas como en las ciencias exactas y naturales, llevaron a cabo una importante

labor de evangelización. Entre ellos, la Compañía de Jesús desarrolló sus misiones en la provincia de México, en Brasil, Colombia, Chile, Perú y Ecuador; también en Paraguay, donde implantaron el modelo misional de las reducciones, que pretendía la protección de la vida y la cultura de los guaraníes. Las *Cartas edificantes y curiosas, escritas de las misiones extranjeras, por algunos misioneros de la Compañía de Jesus* nos permiten conocer bastante acerca de su labor.

Otras muchas órdenes religiosas se trasladaron a los nuevos territorios a evangelizar. La *Mision apostolica del Maracaybo y relacion sumaria del martirio, que padecio... Fr. Gregorio de Ibi*, relata la muerte del fraile capuchino, a manos de los caciques indígenas de la zona.

Otra fuente de conocimiento de la historia americana son las conocidas “**relaciones de sucesos**”, de las que ofrecemos dos ejemplos:

El *Diario de todo lo ocurrido en la expugnacion de los Fuertes de Bocachica y sitio de la ciudad de Cartagena de las Indias* narra el episodio de la Armada Inglesa en la fallida toma de la plaza de Cartagena de Indias, en 1741.

Los *Jubilos de Lima en la dedicacion de su Santa Iglesia Cathedral, instaruada de la ruina, que padeció con el Terremoto de el año de 1746* fueron publicados en 1755. La Catedral de Lima comenzó su reconstrucción en 1752, tras el terremoto y maremoto que asolaron la ciudad y su puerto de El Callao en 1746.

El apartado, titulado “**Ciencia y técnica**”, nos acerca a las expediciones y hallazgos de carácter científico, llevadas a cabo en tierras americanas.

Jorge Juan participó, en 1735, junto con Antonio de Ulloa, en una expedición para medir la longitud de un arco de meridiano terrestre en el Ecuador, en la ciudad de Quito. En dicha expedición se determinó que la forma de la Tierra no es perfectamente esférica y se midió su grado de achatamiento. Fruto de la expedición, se publicó por primera vez en Madrid, en 1748, la *Relacion historica del viage a la America meridional*, que aquí exponemos.

El Padre José Gumilla nos ha dejado, entre otros textos, *El Orinoco ilustrado y defendido*. La segunda edición, de 1745 —y otra de 1791, con más ilustraciones— dan testimonio de las exploraciones de este

misionero jesuita en la cuenca del Orinoco. Las anotaciones de Gumilla, interesado por las ciencias naturales, la medicina indígena, la geografía, la economía y las lenguas de sus pobladores, sirvieron como referencia para los científicos interesados en las diferentes disciplinas aplicadas a la zona intertropical. El Padre Gumilla incluyó en su obra mapas y dibujos de la fauna y flora de esos territorios.

Finalizamos el recorrido, con el apartado de “**Las Independencias**”.

Al iniciarse la Guerra de la Independencia española en 1808, España estaba todavía, oficialmente, en guerra con Gran Bretaña. Sin embargo, Inglaterra apoyó el levantamiento de España contra Napoleón desde el mismo momento en que se produjo. En 1809 se firma el *Tratado definitivo de paz, amistad y alianza entre S.M. el Rey de España y de las Indias D. Fernando VII... y S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda*.

Desde el punto de vista político, la Guerra de la Independencia afianzó el surgimiento de la identidad nacional española; pero por otro lado, dividió a la sociedad, enfrentando a patriotas y afrancesados. También abrió las puertas del constitucionalismo, concretado en las primeras Constituciones del país —las de Bayona y Cádiz— y pudo contribuir a acelerar el proceso de independencia de las colonias.

El Virreinato del Río de la Plata declaró su independencia en 1816 y pasó a denominarse “Provincias Unidas de Sudamérica”, tal y como se recoge en la *Constitución de las provincias unidas en Sud-America*. La denominación fue utilizada hasta la Constitución de 1826, cuando se adoptó la de República Argentina.

Los últimos tres títulos se hacen eco de las reflexiones de la época y de la opinión pública, en general, sobre el fenómeno de emancipación de las colonias.

Dawson Flintner, escribió las *Consideraciones sobre la España y sus colonias, y ventajas que resultarían de su mutua reconciliación*; y José Manuel de Vadillo, los *Apuntes sobre los principales sucesos que han influido en el actual estado de la América del Sud*.

José Presas, en su *Juicio imparcial sobre las principales causas de la revolución de la América Española*, apunta algunas causas que —según él— explicarían el proceso independentista, como son que la revolución de la América española fue preparada por el Gobierno de Londres y apoyada

por el de Estados Unidos; que el odio y la envidia de los criollos contra los europeos residentes en América propiciaron el movimiento, así como la corrupción de los mandatarios españoles; o el hecho de que los americanos residentes en la Península, entre 1810 y 1822, se empeñaron en promover la independencia de las colonias.



Texto: Belén Galván Carballo